



CURRICULA PARA IMPULSAR LA EQUIDAD GENERACIONAL:

FOMENTO DE LA GENERATIVIDAD DE LOS ADULTOS MAYORES

Luz María Gómez Ávila

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

lumierescarlet@hotmail.com

Resumen

Esta investigación exploratoria, pre experimental, se abocó a explicar qué es la Generatividad, y por qué resulta esencial que los adultos mayores alcancen satisfactoriamente esta etapa del desarrollo humano, como medio para conservar la salud psicosocial. Una finalidad adicional fue la formulación de una breve propuesta sobre la necesidad de diseñar e implementar curricula enfocados en las necesidades propias de la etapa evolutiva de los individuos senescentes. En México, dentro de décadas muy próximas el sector poblacional de éstos alcanzará un porcentaje históricamente inaudito, y será preciso prestar atención a sus diversas necesidades. Una de ellas será el garantizar su derecho a recibir educación normada por curricula que posibiliten a estos seres humanos conservar su funcionalidad y bienestar psicológico. Ello es indispensable para asegurar una equidad generacional. Se llevó a cabo una investigación que comparó el grado de Generatividad en adultos mayores que actualmente son estudiantes de la Universidad de la Tercera Edad (UTE) del D. F., con el grado de Generatividad de sujetos en senectud que no se hallan recibiendo atención educativa en ninguna institución. Los resultados indican que los primeros registran un nivel más elevado de Generatividad que los segundos, y de ello se desprende la propuesta de que, a la brevedad posible, se incremente el número de instituciones de educación superior que integren a sus estudiantes en grupos de investigación, e intervención educativa para adultos mayores, en trabajos interdisciplinarios en los que pedagogos/as contribuyan con la construcción, activación y evaluación de curricula especialmente dirigidos a las circunstancias evolutivas de los adultos mayores.



Palabras clave

Curriculum y Generatividad, Equidad Generacional, adultos mayores

Planteamiento del problema

La educación para adultos mayores en México plantea demandas sobremanera heterogéneas, así como condiciones complejísimas. Por una parte, es imperativo que educativamente se atienda a este sector poblacional, que en próximos años crecerá de manera inédita. Por otro lado, esa atención educativa ha de cubrir múltiples y variadas necesidades de este segmento demográfico, a través del diseño e implementación decurricula diversos, que reflejen la existencia de una gama considerablemente amplia de circunstancias: desde aquellos adultos mayores que no cursaron (o no en su totalidad) la educación básica, debido a razones sociales, culturales, económicas o históricas; hasta aquellos que cuentan con una formación profesional. Pero en todos los casos ha de buscarse que estos individuos cuenten con medios educativos para procurarse una vejez saludable, activa y funcional, conservando un papel relevante como actores sociales. Atender educativamente a este creciente porcentaje de personas se revela como una cuestión de equidad generacional. La educación, al mismo tiempo que es un derecho humano inalienable, ha sido reconocida como el indispensable vehículo de transformación social, dirigido al incremento de conocimientos y capacidades en los individuos, de modo que se encuentren en posibilidades de incidir favorablemente en el desarrollo de la sociedad, y de sí mismos como seres humanos (Delors, 1996). En este último caso, los sujetos senescentes precisan de experimentar la Generatividad como un estadio importante de su desarrollo humano. La atención educativa a este sector poblacional debe ser una medida impostergable de equidad generacional.

Justificación

La justicia social no puede ser alcanzada cabalmente sin haber tomado en cuenta la atención a la diversidad de las actuales colectividades humanas. La diversidad engloba múltiples dimensiones, tales como: la raza, el género, la etnia o la nacionalidad, el papel social o rol en la organización, la edad cronológica, la orientación sexual, el nivel de habilidades mentales y físicas, y la religión (Plummer, 2003). Una sociedad que aspire a tratar con justicia a sus integrantes, deberá proporcionar oportunidades educativas equitativas para todos los sectores enunciados en las anteriores dimensiones. Una de ellas aún no ha recibido la suficiente consideración de sus necesidades educativas en México: la edad; en concreto, el segmento demográfico de los adultos mayores. Actualmente se



estás desplegando un reto sin precedentes, ya que, en el año 2050, esta fracción poblacional constituirá aproximadamente el 15% de la población total mexicana (González, 2013). Es correcto que las acciones educativas se enfoquen en la formación de niños, adolescentes y jóvenes adultos, por razones obvias. Pero el no crear oportunidades de acceso a la educación para los adultos mayores, a través de currícula especialmente diseñados e implementados para ellos, incide en una clara práctica de inequidad social.

Fundamentación teórica

Contrariamente a diversos países desarrollados, el nuestro no se halla preparado para responder satisfactoriamente a los desafíos emergentes vinculados al incremento en el número de adultos mayores. Se estima que hacia 2020 el proceso de envejecimiento poblacional se acelerará; conservadoramente se cree que por lo menos habrá 15 millones de senectos en México, en 2050 (González, 2013). Desde hace algunas décadas se han multiplicado los estudios acerca del proceso de envejecimiento y sus implicaciones y demandas. Ha sido exaltada la ineluctable importancia de tomar medidas de prevención que posibiliten un envejecimiento activo y saludable, y minimizar el riesgo de que el sector en senectud desarrolle o adquiera condiciones patológicas, así como maximizar la conservación de capacidades funcionales y preservar su participación activa en los grupos humanos. Según Brady (2009), esto contribuiría a construir un “capital social” productivo para la sociedad. La educación se revela así como el medio estratégico para que estos objetivos puedan ser concretados. El diseño e implementación de currícula especialmente enfocados en las necesidades de los adultos mayores puede potenciar la experimentación de un envejecimiento exitoso, a nivel personal, del cual la Generatividad podría ser un objetivo fundamental. Por otro lado, franquear el acceso de los adultos mayores a una educación guiada por currícula que atiendan sus circunstancias psicológicas, sociales, biológicas, y culturales específicas, sería una medida para asegurar la justicia, propiciando una “equidad generacional”, a nivel social.

El proceso de envejecimiento es complejo, y comporta transformaciones ineludibles e irreductibles, que comprometen a todas las esferas vitales. Esta etapa del desarrollo humano plantea la perentoria necesidad de generar y activar currícula que capaciten a estos individuos para transitarla de la forma más saludable posible. El desarrollo de las sociedades humanas se halla inexorablemente entrelazado con la educación de sus integrantes, motivo por el cual ésta debe ser inclusiva (Delors, 1996). Eso se acentúa cuando el grupo al que va dirigida es vulnerable, tal como el segmento poblacional de los senescentes. La construcción y puesta en marcha de currícula dirigidos a atender sus



necesidades biológicas, psicológicas y sociales coadyuvaría a fomentar el respeto a la diversidad, y a fortalecer la equidad generacional. El Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento contiene, en la Cuestión 4, un llamado a que se brinde acceso al conocimiento, la educación y la capacitación, buscando la consecución del objetivo de otorgar “igualdad de oportunidades durante toda la vida, en materia de educación permanente” (ONU, 2002, p. 17). La Meta 3 de la Declaración Mundial sobre la Educación para Todos, suscrita en 1990, anuncia que se han de atender las necesidades de aprendizaje de jóvenes y adultos, propiciando el acceso equitativo a intervenciones pedagógicas adecuadas para cada caso, que doten de elementos de preparación para una vida activa (ONU, 1990). Aquí se propone el concepto de “equidad generacional”, expresando con él *la equidad en el acceso a las oportunidades de atención y desarrollo, para todas las edades de la vida.*

En específico, el presente trabajo se concentra en destacar la necesidad de diseñar e implementar currícula que atiendan las características de la etapa del desarrollo humano que los adultos mayores encaran. Los individuos senescentes se hallan transitando las últimas etapas del desarrollo humano (VII y VIII), de acuerdo con la teoría de Erik Erikson (1968). La de Erikson es una formulación que contempla el ciclo completo de la vida, estructurándolo en ocho etapas. En cada etapa del desarrollo, el sujeto se enfrenta con nuevas tareas existenciales. Su identidad personal debe trabajar para integrar armoniosamente los resultados del enfrentamiento y síntesis de dichas tareas. Existe la posibilidad de que el individuo no logre alcanzar integraciones favorecedoras, y puede estancarse, o incluso retroceder, hacia etapas previas de desarrollo. Pero cuando la persona logra sintetizar adecuadamente los productos existenciales en su identidad personal, alcanzará los polos positivos de las citadas etapas: para la VII, experimentará sentimientos de “Generatividad”; y para la última parte del ciclo vital, la VIII, la “Integración”. Si, por el contrario, el sujeto no fue capaz de una integración satisfactoria, experimentará el “Estancamiento”, y la “Desesperación”. Currícula cuyos objetivos medulares se enfoquen en proporcionar las oportunidades para que los adultos mayores construyan los conocimientos y habilidades para alcanzar la Generatividad, pueden contribuir efectivamente a propiciar la vivencia de un envejecimiento exitoso (nivel personal); así como la equidad generacional (nivel social).

¿Qué es la Generatividad? Erikson (1993) la postuló como un *sentimiento* esencial en el desarrollo evolutivo de los seres humanos. Un *sentimiento* se refiere a los modos en que una persona experimenta la existencia, y de los cuales es consciente; también envuelve las maneras en que éste se comporta, y que los otros pueden observar; y finalmente, también



engloba estados interiores que son inconscientes, pero que pueden tornarse accesibles por medio del análisis psicológico y los tests. El sentimiento de Generatividad ha jugado un indefectible papel en la evolución humana, pues gracias a él, los seres humanos se convirtieron en animales preocupados por brindar enseñanza e instrucción a las nuevas generaciones. Es improbable que los animales que viven en sus hábitats originales alcancen la vejez, pues ya han cumplido su papel en la selección natural. En cambio, los humanos lograron la longevidad debido a su indispensable papel en la supervivencia de los homínidos, prodigando cuidados y entrenamiento a los miembros más jóvenes de los grupos. Ha de puntualizarse en varios aspectos de la Generatividad:

A) La Generatividad no siempre se aplica a la descendencia biológica propia. Puede dirigirse a individuos con los que no se guardan lazos parentales. Puede expresarse a través del altruismo, la colaboración, la solidaridad, el apoyo, la motivación. B) En su sentido amplio, es un sinónimo de productividad y creatividad. C) Está concatenada con el enriquecimiento personal. Por ello, de no experimentar esta etapa esencial del desarrollo psicosocial, puede sobrevenir un empobrecimiento vital. Esto ocurre cuando el individuo es demasiado egocéntrico, e incapaz de dar, producir o crear, en beneficio de otros. D) Es el núcleo del sistema de generación y regeneración de las sociedades. Los adultos mayores han de sintetizar adecuadamente esta etapa del desarrollo humano, pues es a través de esta experiencia que la especie humana puede asegurar su continuidad. E) Incluye también labores, profesionales o no, que redunden en un servicio útil para la sociedad, como el prestado por los docentes, los/las médicos, los/las enfermeras, los pedagogos/as, etc. Se trata de dispensar la energía vital individual, la productividad y la creatividad personales, hacia la asistencia de los congéneres. F) Pero la Generatividad no siempre involucra la atención orientada a otros. El ser productivo y creativo también ha de destinarse a la generación y cuidado de las propias ideas, valores y logros que el individuo ha forjado a lo largo de su vida. Es de absoluta importancia que los adultos mayores continúen ejerciendo su creatividad, preserven la formulación de ideales y nutran constantemente sus principios, valores y proyectos. De no ocurrir esto, se corre el peligro existencial de caer en el aburrimiento y en el polo negativo de esta etapa del desarrollo: el Estancamiento (Frager y Fadiman, 2010).

Las implicaciones de que los adultos mayores no experimenten la Generatividad, sino el Estancamiento, desembocan en un riesgo enorme: la depresión. A nivel nacional, la depresión en ancianos alcanza a aproximadamente 5% del total de este segmento. Las mujeres son más proclives a cursarla, pero los varones tienen mayores probabilidades de cometer suicidio vinculado a este padecimiento. Por estados, algunos alcanzan niveles



alarmantes de incidencia, que superan el 30% (Nance, 2004). Aquí resulta cardinal mencionar que algunas de las causas de la depresión podrían ser aminoradas o anuladas por medio de una intervención educativa guiada por currícula diseñadas e implementadas ajustándose a las características de esta etapa evolutiva de las personas. La falta de actividad laboral, el no contar con pareja, no tener un círculo de amigos cercanos, estar jubilado, ser sedentario, predisponen a los individuos en senectud a sufrir de depresión.

Por el contrario, y esto hay que enfatizarlo, el riesgo disminuye si el individuo tiene un nivel educativo alto (Belló, Puentes, Medina y Lozano, 2005). De ello se puede colegir que vivenciarse como aprendiz en la implementación de currícula especialmente formulados para adultos mayores, les allegaría a éstos las oportunidades para desarrollar el sentimiento de Generatividad, crear nuevas relaciones de amistad, experimentarse como seres activos, productivos y con posibilidades de generar nuevos proyectos de enriquecimiento existencial. Brady (2009) resalta que diversas investigaciones han encontrado que, a medida que las personas envejecen, las metas extrínsecas y materialistas son reemplazadas por metas intrínsecas, que redundan en objetivos de bienestar psicológico más profundo. Así mismo, hace referencia a numerosas investigaciones que han demostrado que los adultos mayores generativos se involucran en actividades tales como la continuación de sus estudios; la adopción de alguna afición o hobbies; la participación en grupos de individuos de rangos de edad similares; tienden a sufrir menos de depresión; logran una autoestima más alta; padecen de menos aislamiento social, y reportan mayor bienestar psicológico y satisfacción vital incrementada.

Objetivos

1) Explicar el concepto de Generatividad como logro esencial del desarrollo humano en la adultez. 2) Fundamentar la necesidad de formular propuestas para el diseño e implementación de currícula que se enfoquen en incentivar la Generatividad en adultos mayores, como vehículo para potenciar la equidad generacional.

Metodología

Congruentemente con la Fundamentación Teórica de esta investigación, y buscando sustentar la necesidad de una propuesta para diseñar e implementar currícula que fomenten la experimentación de la Generatividad, en un acto de clara equidad generacional, se llevó a cabo una pequeña investigación, observando los siguientes elementos:



Sujetos. Grupo experimental: 50 adultos mayores, 39 mujeres y 11 varones. 25 de ellos (6 varones y 19 mujeres), estudiantes del plantel Cumbres de la UTE; 20 mujeres y 5 hombres, estudiantes del plantel Mixcoacde la mencionada universidad, ambos en la Ciudad de México. Seleccionados al azar. Se solicitó su consentimiento para la aplicación de Escala de Generatividad Loyola (*Loyola GenerativityScale*, -LGS-, por sus siglas en inglés). Se les garantizó el anonimato.**Grupo control:** 50 adultos mayores, no estudiantes de la citada universidad, ni asistentes a ningún otro programa educativo para adultos mayores, contactados azarosamente en la estación del metro Mixcoac, y en la estación del metrobús SCOP (éstos son puntos cercanos a los planteles de la UTE). 36 mujeres y 14 hombres.

Instrumento. Escala de Generatividad Loyola (LGS). Esta escala fue diseñada en el Centro Foley, con la finalidad de contar con un instrumento propicio para medir las acciones que expresan Generatividad. Los trabajos de construcción y validación de esta escala se encuentran en McAdams, Hart y Maruna (1998: pp. 7-43). La escala se compone de una lista de 50 actos, que denotan Generatividad. El sujeto debe otorgar una calificación de 0 si no ha realizado cada uno de estos actos, en los últimos dos meses. Si ha llevado a cabo dicha acción una vez en ese período, la calificación será de 1. Si la tarea se ha hecho más de una vez en tal lapso, el puntaje será de 2 (School of Education and Social Policy, 2009). El puntaje promedio es de 40 – 41, por lo que un puntaje superior a éste denota una Generatividad desarrollada; y por debajo, la falta de acciones generativas.

Diseño de investigación. a) Identificación de variables. Variable independiente: ser estudiante de la UTE; es una variable de tipo nominal (sí / no). Variable dependiente: puntaje obtenido en la escala LSG. Es una variable cuantitativa, de tipo discreta. **b) Diseño de investigación:** Estudio transversal, con una única exposición de los sujetos de cada grupo, al test (escala LSG).

Procedimiento. Se contactó a los posibles sujetos del grupo experimental fuera de los planteles de la UTE. Se les preguntó si eran estudiantes de esa institución. Se les informó sobre el estudio. Se solicitó su anuencia para participar. Se les explicó claramente las instrucciones y se aclararon las dudas. Se proporcionó una tarjeta en la cual se leían los puntajes a otorgar. Acto seguido, se les leían los ítems y para cada uno se solicitaba que asignaran el puntaje que mejor se ajustara a su caso individual. Una vez terminada la aplicación, se les agradecía verbalmente. El mismo procedimiento se siguió con los sujetos del grupo control, asegurándose de que no fueran estudiantes de la universidad o de alguna otra institución asistencial.



Resultados

Los resultados arrojados por esta pequeña investigación exploratoria indicaron que el 100% de los adultos mayores que fungieron como sujetos del grupo experimental, alcanzaron puntajes superiores al promedio, en la escala LSG. La siguiente tabla presenta de forma sintetizada los puntajes obtenidos.

Plantel de la UTE	Promedio de puntaje obtenido por mujeres	Promedio de puntaje obtenido por varones	Promedio total
Cumbres	48	46	47
Mixcoac	49	47	48
Promedios finales	48.5	46.5	47.5

Por lo que respecta al grupo control, los puntajes obtenidos fueron más bajos. Se encontraron puntajes más elevados en las mujeres que en los varones.

Sujetos	Promedio de puntajes
Mujeres	41.5
Hombres	37.0
Promedio final	39.25

Pudo comprobarse que los sujetos estudiantes obtuvieron mayores puntuaciones que los no estudiantes. No es posible argumentar que existe una correlación directa entre el ser estudiante en programas con currícula diseñados expresamente para las necesidades de los adultos mayores, y el grado de Generatividad. Pero sí se obtuvo un indicio de que tal correlación podría existir. De ahí la necesidad de llevar a cabo una investigación ulterior, más rigurosa, y que contemple otras variables importantes. Por ello, es imperioso señalar que ésta fue una investigación pre experimental, en la cual no se tomaron en cuenta variables tales como la edad exacta, el nivel de estudios, el nivel socioeconómico, la existencia o no de depresión, la presencia de patologías, la razón por la cual el individuo está interesado o en posibilidad o no de asistir a alguna intervención educativa, etc. *Grosso modo*, por medio de estos resultados, se ha extrapolado que, de acuerdo con lo referido en la Fundamentación Teórica, existe una posibilidad real de que la implementación de currícula diseñados para responder a los intereses o necesidades de los adultos mayores, contribuyen a que éstos experimenten con mayor probabilidad el sentimiento de Generatividad.



Conclusiones

A manera de cierre, debe subrayarse nuevamente que México enfrentará en muy pocos años un crecimiento altamente significativo del segmento de adultos mayores, mismos que merecen ser atendidos por servicios educativos que cuenten con currícula construidos y puestos en acción especialmente para sus circunstancias evolutivas. De esta forma, se tendería al establecimiento de una equidad generacional educativa. Igualmente, ha de enfatizarse que los adultos mayores aún no han concluido su proceso de desarrollo vital, y que por la etapa que se hallan transitando, es sumamente importante que logren arribar a la síntesis del sentimiento de Generatividad, tanto para alejarse de riesgos como el de la depresión, como para promover su salud física y mental, y conservar su funcionalidad, su identidad y su participación social.

Los resultados obtenidos en esta investigación aspiran a descubrir la necesidad de nuevos espacios de exploración. Si bien en la actualidad existen instituciones de educación superior tales como la FES Zaragoza, de la UNAM, que realiza un invaluable trabajo de investigación sobre adultos mayores, e intervenciones educativas especialmente diseñadas para ellos, se considera que las universidades podrían comprometerse en gestionar servicios en los cuales los estudiantes de psicología, medicina, trabajo social, enfermería, promoción de la salud, gerontología y profesiones de cuidado de la salud física y mental (todas ellas, altamente generativas por sí mismas) conformaran grupos de investigación con adultos mayores. El servicio social que cada pasante debe prestar, podría realizarse en los campos de investigación y atención para adultos mayores que las mismas universidades podrían ofrecer. Estudiantes de las licenciaturas de pedagogía y ciencias de la educación podrían colaborar con el diseño e implementación de currícula centrados especialmente en las necesidades de los adultos mayores, para conformar grupos interdisciplinarios de investigación e intervención para esos 15 millones de adultos mayores con los que México contará en los próximos años, y que, por justicia social, estarán en derecho de ser atendidos educativamente para concluir su ciclo vital en las mejores condiciones posibles. Desde las aulas de los citados campos profesionales, los/las docentes podrían hacer del conocimiento de los/las estudiantes la seriedad del problema demográfico que México encarará en escasos lustros, así como la utilidad y beneficios de formarse como profesionales que respondan adecuadamente a las demandas de la creciente población senescente. Es urgente también que la Secretaría de Salud, y las instituciones de atención sanitaria, lancen campañas de concientización sobre la importancia de la prevención para alcanzar una vejez saludable y activa. Los individuos nacidos en las décadas de 1960 y 1970, de alto crecimiento demográfico, serán los próximos adultos mayores, que plantearán considerables



retos en la formulación y activación de currícula especialmente diseñados para ellos. Los profesionales de la educación han de estar correctamente preparados para responder a ello adecuadamente, desde sus muy generativas labores, teóricas y prácticas.

Referencias Bibliográficas

Belló, M., Puentes, E. Medina, M. Lozano, R. (2005) Prevalence and diagnosis of depression in Mexico. *Salud Pública de México*, 47 (supl.1), S4-11

Brady Umfleet, S. (2009) *Genealogy and Generativity in Older Adults*. San José State University. Recuperado el 7 de noviembre de 2014, de www.sjsu.edu/socialwork/docs

Delors, J. (2009). *La educación encierra un tesoro*. México: Correo de la UNESCO.

Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Ed. Paidós - Hormé

Erikson, E. (1993). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Ed. Hormé.

Fragar, R. y Fadiman, J. (2010). *Teorías de la personalidad*. México: Ed. Alfaomega.

Gobierno del Distrito Federal. *Universidad de la Tercera Edad*. Recuperado el 15 de mayo de 2014, de www.agu.df.gob.mx/universidad-de-la-tercera-edad/

González, C. (2013). Los determinantes: los cambios demográficos. Luis Gutiérrez y David Kershenovich (Coords.). *Envejecimiento y salud. Una propuesta para un plan de acción*. México: UNAM, Academia Nacional de Medicina de México, Academia Mexicana de Cirugía, Instituto Nacional de Geriátrica, pp. 81-93.

McAdams, D.P., Hart, H.M., & Maruna, S. (1998). The anatomy of generativity. En D.P. McAdams and E. de St. Aubin (Eds.), *Generativity and adult development: How and why we care for the next generation* (pp. 7-43). Washington, D.C.: APA Press.

Nance, D.C. (2004). Depression, alcohol abuse and generational differences in Mazahua women in a rural Mexican village. *Issues in Mental Health Nursing*, 25 (7), pp. 673-692.

Organización de las Naciones Unidas (2002). *Informe de la Segunda Asamblea Mundial para el Envejecimiento*. Recuperado el 15 de agosto de 2012, de <http://daccess-ddsny-un.org/doc/UNCDOC/GEN/N02/97/PDF>



Organización de las Naciones Unidas (1990). *Declaración Mundial sobre la Educación para todos*. Recuperado el 4 de octubre de 2011, de www.humanium.org/es/declaracion-mundial-sobre-la-educacion-para-todos-satisfaccion-de-las-necesidades-basicas-de-aprendizaje/

Plummer, D. (2003). *Handbook of Diversity Management. Beyond awareness to competency based learning*. USA: University Press of America.

School of Education and Social Policy, Northwestern University (2009). *Scoring the Generative Behavior Checklist (GBC)*. Recuperado el 6 de enero de 2015, de <http://www.sesp.northwestern.edu/foley/instruments/lgs/scoringlgs/>

